



Capítulo 1352

Un Escalofrío

"Tres días", murmuró Tian Yang.

"Gracias por cuidarme y disculpa las molestias", dijo un momento después.

"Por favor, nada de lo que hagas nos causará inconvenientes, después de todo lo que has hecho por nosotros", dijo Huang Chen.

"¿Ya has registrado el lugar?" preguntó Tian Yang.

"Sí, está vacío, pero es seguro."

—Bien. Entonces permíteme recuperar mi energía espiritual antes de pensar en nuestro próximo plan.

Tian Yang procedió a pasar todo el día recuperando su energía espiritual.

"¿Cuál es el plan ahora? Nos hemos quedado sin pastillas y no tenemos ni idea de cuánto falta para llegar a nuestro destino", preguntó Huang Chen.

"Podríamos arriesgarnos, o podemos pasar más tiempo en esta isla para mejorar nuestro cultivo, lo que aumentará nuestras posibilidades de llegar al Continente Desolado", sugirió Tian Yang.

Huang Chen miró a su hijo y suspiró: "Desafortunadamente, nuestro hijo no es un cultivador y solo tenemos suficiente comida para que le dure medio mes".

"Eso no es tiempo suficiente para mejorar mi cultivo, aunque sea un poco. Alcancé el nivel de Señor Espiritual hace poco, así que probablemente no pueda avanzar en tan poco tiempo sin ningún tesoro".

"Si necesitas tesoros, tengo algunos que podrían serte útiles", dijo Huang Chen después de reflexionar un momento.

"¿Estás seguro?" preguntó Tian Yang.

"Sinceramente, nuestro principal objetivo en el Continente Desolado es entregar estos tesoros, por lo que en realidad pertenecen a otra



persona. Sin embargo, no estamos en posición de considerar las consecuencias. Me ocuparé de ellos después de sobrevivir", admitió Huang Xiao Li, reconociendo la urgencia actual.

"Estoy seguro de que los propietarios comprenderán nuestra situación", dijo Tian Yang.

Normalmente, no se entregarían tesoros tan fácilmente, pero estaban en una posición realmente peligrosa. Además, Huang Chen no se beneficiaría de estos tesoros tanto como Tian Yang, así que decidió dárselos a quien salvó a su familia.

Después de recibir los tesoros, Tian Yang inmediatamente se recluyó y comenzó a cultivar.

Durante las siguientes dos semanas, Huang Xiao Li y Huang Chen también intentaron mejorar su cultivo tanto como fuera posible.

Una semana después de comenzar su cultivo, Huang Xiao Li logró un gran avance y se convirtió en Gran Maestra Espiritual.

Quizás fue la gravedad de su situación, pero los talentos de Huang Xiao Li realmente comenzaron a brillar en este momento.

Tian Yang logró su gran avance el doceavo día, alcanzando el nivel de Señor Espiritual de segundo nivel. En cuanto a Huang Chen, apenas mejoró.

Una vez preparados, se reunieron en el borde de la isla.

"¿Estáis listos? No hay vuelta atrás, sobreviviremos o moriremos en el intento". Tian Yang los miró con expresión solemne.

"Es un milagro que hayamos llegado tan lejos. Ojalá el cielo nos bendiga con otra isla". Huang Chen mostró una sonrisa entusiasta.

Huang Xiao Li y su madre asintieron con la cabeza en silencio.

Unos minutos después, tras prepararse mentalmente, abandonaron la isla y comenzaron a volar hacia el Continente Desolado.

Después de su gran avance, Tian Yang pudo volar sin parar durante poco menos de veinticuatro horas.

Al principio todo parecía ir bien, e incluso los demonios marinos no atacaban tan a menudo, una señal de que se estaban acercando al Continente Desolado.



Sin embargo, después de doce horas de viaje, Tian Yang de repente sintió un escalofrío frío recorrer su columna.

'E-Este sentimiento'

Tras vivir numerosas situaciones de vida o muerte, Tian Yang conocía bien el peligro. Incluso había desarrollado una especie de sexto sentido tras escapar por los pelos de la muerte en múltiples ocasiones.

Con el tiempo, percibió un escalofrío sutil pero inconfundible que lo recorría y anunciaba la inminente llegada del peligro.

"¡Cuidado, algo viene!" les advirtió Tian Yang.

"¿Qué pasa? ¡No siento nada!", preguntó Huang Chen para obtener más detalles.

"No lo sé, ¡pero sé que definitivamente algo llegará!"

Efectivamente, después de unos minutos más, Tian Yang y Huang Chen pudieron sentir la aproximación de algo masivo, su inmensa aura se cernía sobre ellos.

¡¿Q-qué es esta sensación?! ¡Su aura es incluso más fuerte que la del Leviatán Volador! Tian Yang comenzó a sudar frío al percibir el aura insondable que emanaba de esta entidad.

"T-Tian Yang está detrás de ti", murmuró de repente Huang Xiao Li con voz aterrorizada, todo su cuerpo temblaba de miedo.

Tian Yang se giró, su mirada se fijó en el gigante detrás de él, y sus ojos se abrieron con profundo asombro al ver la entidad colosal, que tenía un extraño parecido a un calamar gigante.

El calamar gigante poseía una cabeza triangular, y aunque solo sus ojos apenas sobresalían del agua, su cabeza era lo suficientemente grande como para obstruir la vista del cielo. Además, se revelaban numerosos tentáculos largos, cada uno varias veces más grande que el Leviatán Volador.

"¡¿Qué clase de demonio marino es ese?!" exclamó Tian Yang, esperando que Huang Chen lo supiera.

Sin embargo, Huang Chen estaba tan sorprendida e ignorante como él.



—¡No lo sé! ¡Nunca había visto ni oído hablar de un monstruo así!

Mientras Tian Yang intentaba comprender lo que estaba sucediendo, el demonio marino calamar gigante actuó de repente, dirigiendo uno de sus enormes tenáculos en su dirección.

"¡Nos está atacando! ¡Apartaos de su camino!", rugió Huang Chen.

Tanto Tian Yang como Huang Chen forzaron su Dantian hasta el límite para esquivar el tentáculo, sin importarles cuánta energía espiritual desperdiciaran.

Su velocidad se disparó, superando incluso la velocidad del tesoro volador.

En solo unos segundos, Tian Yang y Huang Chen quemaron la suficiente energía espiritual como para mantenerles una hora en el aire, y aún así apenas lograron esquivar el ataque.

Desafortunadamente, las cosas sólo empeoraron para ellos, cuando el demonio marino gigante les lanzó otro tentáculo.

"¡Esta viniendo otra vez!"

Inmediatamente utilizaron otra hora de energía espiritual sin dudarlo.

¿Esto es todo? ¿Moriré aquí? Tian Yang no veía la luz al final de su oscuro túnel.

No eran lo suficientemente rápidos para superar al demonio marino, ni poseían suficiente energía espiritual para evadir constantemente sus ataques. A este ritmo, su muerte parecía inevitable, en cuestión de segundos.